

Suchitlán en nuestros ojos

Miradas y relatos comunitarios

José Alejandro Torres Covarrubias
Coordinador



UNIVERSIDAD DE COLIMA

Suchitlán en nuestros ojos

Miradas y relatos comunitarios

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño, Rector

Mtro. Joel Nino Jr., Secretario General

Mtro. Jorge Martínez Durán, Coordinador General de Comunicación Social

Mtra. Ana Karina Robles Gómez, Directora General de Publicaciones

Suchitlán en nuestros ojos

Miradas y relatos comunitarios

José Alejandro Torres Covarrubias

Coordinador



UNIVERSIDAD DE COLIMA

© UNIVERSIDAD DE COLIMA, 2023
Avenida Universidad 333
Colima, Colima, México
Dirección General de Publicaciones
Teléfonos: 312 316 1081 y 312 316 1000, extensión 35004
Correo electrónico: publicaciones@uclm.mx
<http://www.uclm.mx>

Derechos reservados conforme a la ley
Impreso en México / Printed in Mexico

ISBN electrónico: 978-607-8814-97-8
DOI: 10.53897/LI.2024.0002.UCOL
5E.1.1/32200/078/2023 Edición de publicación no periódico



Este libro está bajo la licencia de Creative Commons, Atribución – NoComercial - Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Usted es libre de: **Compartir**: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. **Adaptar**: remezclar, transformar y construir a partir del material bajo los siguientes términos: **Atribución**: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. **NoComercial**: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. **Compartir Igual**: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

You are free to: **Share**: copy and redistribute the material in any medium or format. **Adapt**: remix, transform, and build upon the material under the following terms: **Attribution**: You must give appropriate credit, provide a link to the license, and indicate if changes were made. You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. **NonCommercial**: You may not use the material for commercial purposes. **ShareAlike**: If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Proceso editorial certificado con normas ISO desde 2005
Dictaminación y edición registradas en el Sistema Editorial Electrónico PRED

Registro: CU-006-23
Recibido: Diciembre de 2023
Publicado: Diciembre de 2023

Proyecto comunitario:



Rescate y divulgación digital

de la memoria histórica de **Suchitlán, Colima**

Coordinador: Lic. José Alejandro Torres Covarrubias

Colaboradores

Participantes de la comunidad de Suchitlán / Fotografías y textos:

Wendy Yareth Lucas Castro
Tatiana Alejandra Andrés Rivera
Javier Baltazar Velázquez Pérez
Julio Cesar Andrés Díaz
Citlalli Sarai Vicente Lucas
Wendy Paola González Cruz
Carlos Ignacio Manzo Carrillo
Lilia Azucena Cervantes Ascencio
Fabiola Gómez Torres
Rosa Isela Rincón Carrillo
María Guadalupe Andrés Arroyo
Alma Alejandra Rincón Ochoa
Maricruz Ceballos Virgen
Lucía Rincón Ávalos
Ulises Daniel Alvarado Castro
Evelyn Estefanía Andrés Santos
Mauricio Alexander Larios Chávez
Juan Azael Castro Pascual

Coordinadores académicos:

Francisco Javier Delgado Aguilar (CUIS)
Alexandra Pita González (CUIS)
Raymundo Padilla Lozoya (FALCOM)

Personal de Proyecto Amigo Colima A.C.:

Alma Alejandra Rincón Ochoa
Maricruz Ceballos Virgen

Diseño:

José Alejandro Torres Covarrubias

Instructores de talleres comunitarios:

Alejandro González Cuevas
José Alejandro Torres Covarrubias

Financiamiento:

Proyecto CONAHCYT No. 322693

Agradecimientos

La experiencia del trabajo comunitario y la construcción de redes dentro de estos espacios es una labor que eleva de manera significativa la existencia misma. El amor y el orgullo de pertenecer a Suchitlán es algo que se respira y se percibe en los ojos y en la piel de todas y todos aquellos que participaron en la construcción de este libro; mismo que no tiene mayor pretensión que la de ser una ventana a una comunidad llena de magia, amor, orgullo, gastronomía, calidez y muchas flores.

Agradecemos profundamente a la comunidad de Suchitlán y, sobre todo, a las maravillosas personas que hicieron posible la construcción de este libro a través de su disposición, interés, fotos, textos e ideas. Sin ustedes este libro no sería más que un montón de hojas vacías.

Gracias a Proyecto Amigo y a sus dos valiosas colaboradoras, Alma Rincón y Maricruz Ceballos, por integrarse al desarrollo de este libro y ser un maravilloso enlace entre nosotros y la comunidad. Su colaboración fue una pieza fundamental en el desarrollo de este legado.

Tenemos claro que este trabajo representa un resultado, pero también una promesa. Construir un libro que preserve en el tiempo la memoria histórica de Suchitlán es un reto de grandes dimensiones, pero con la colaboración de todas las personas que pusieron un pedacito de su amor y talento en este libro, se ha dado un paso adelante en este objetivo.

Índice

Presentación	9
Suchitlán en nuestros ojos. Relatos visuales	11
Suchitlán en nuestras letras. Relatos textuales	41
La ciudad de las flores	42
Mi bella tierra	43
La tierra de las máscaras	44
Tierra de grandes historias	45
La esencia de mi pueblo	46
Un pequeño lugar de Colima	48
Las flores de aquel lindo pueblo	49
Un mágico lugar	50
Mi Suchitlán	51
Suchitlán, mi pueblito querido	52
El nahual de Suchitlán	54
Mi historia de vida	56
La ciudad eterna de las flores	58
El orgullo de ser de aquí	60
Mi lindo Suchitlán	62
Entre flores, magia y maravillas	64
Mi hogar	65
Aprendizaje y construcción en comunidad	67
Taller de escritura creativa	73

Presentación

Nuestro día a día está impregnado de colores, olores, flores, café e historias que contar. *Suchitlán en nuestros ojos* es un hogar, un motivo y una lucha. Nos sentimos orgullosas y orgullosos de pertenecer a esta tierra, porque aquí nacieron nuestros padres y los padres de nuestros padres.

Aquí inicia nuestra historia y termina la de otros. Comprender nuestra realidad exige una mirada profunda a nuestra historia y nuestras realidades sociales y culturales, por eso a través de este pequeño libro ofrecemos a las personas que puedan acceder a él, nuestros ojos y nuestras voces, mismas que están impregnadas de un amor inmenso por nuestra comunidad y que entonan la dicha de pertenecer, participar y, sobre todo, de estar.

Los relatos visuales y textuales que componen las partes de este libro se crearon en dos talleres comunitarios en los que participaron habitantes de Suchitlán. Ellos decidieron incluir las imágenes que consideraban más significativas del paisaje de su pueblo. También narraron en episodios breves lo que representa para ellos vivir en su comunidad.

Este libro encapsula cantos, tristezas, amores, pasiones, lugares y personas que son parte de nuestra historia. Cada elemento merece un lugar en el tiempo y creemos que este libro contribuye a preservar ese legado.



Suchitlán en nuestros ojos

Relatos visuales



Título: Las flores de mi tierra

Fotografía: Citlalli Saraí Vicente Lucas



Título: Las flores de mi tierra

Fotografía: Citlalli Saraí Vicente Lucas



Título: Tiempos de tormenta
Fotografía: Julio César Andr  z Díaz

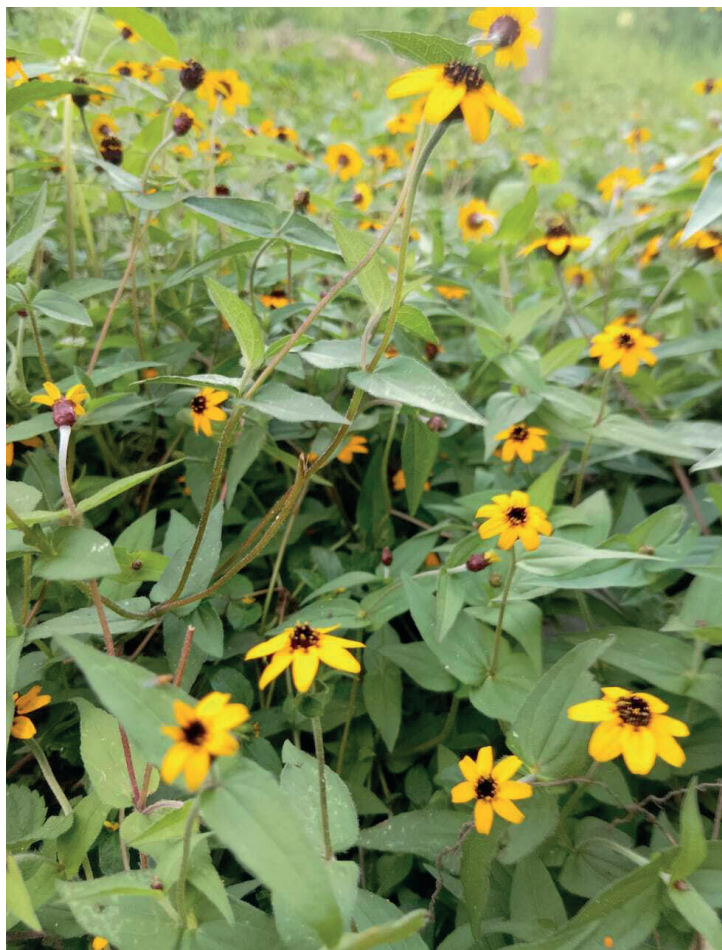


Título: Portal de mi jardín
Fotografía: Wendy Paola González Cruz



Título: Caminos diarios

Fotografía: Rosa Isela Rincón Carrillo



Título: Naturaleza silvestre

Fotografía: Mauricio Alexander Larios Chávez



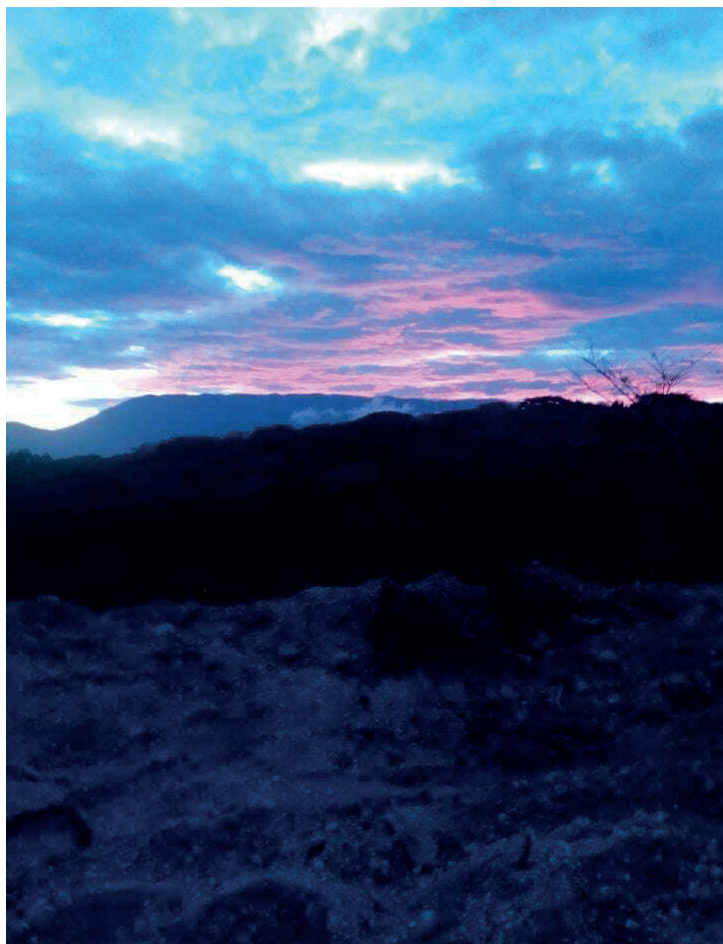
Título: Flores mágicas

Fotografía: Mauricio Alexander Larios Chávez



Título: Entre santos y milagros

Fotografía: Mauricio Alexander Larios Chávez



Título: Paisajes mágicos

Fotografía: Mauricio Alexander Larios Chávez



Título: Comida tradicional de Suchitlán

Fotografía: Javier Velázquez Pérez



Título: Máscaras y guardianes
Fotografía: Javier Velázquez Pérez



Título: Paisajes de mi tierra
Fotografía: Maricruz Ceballos Virgen



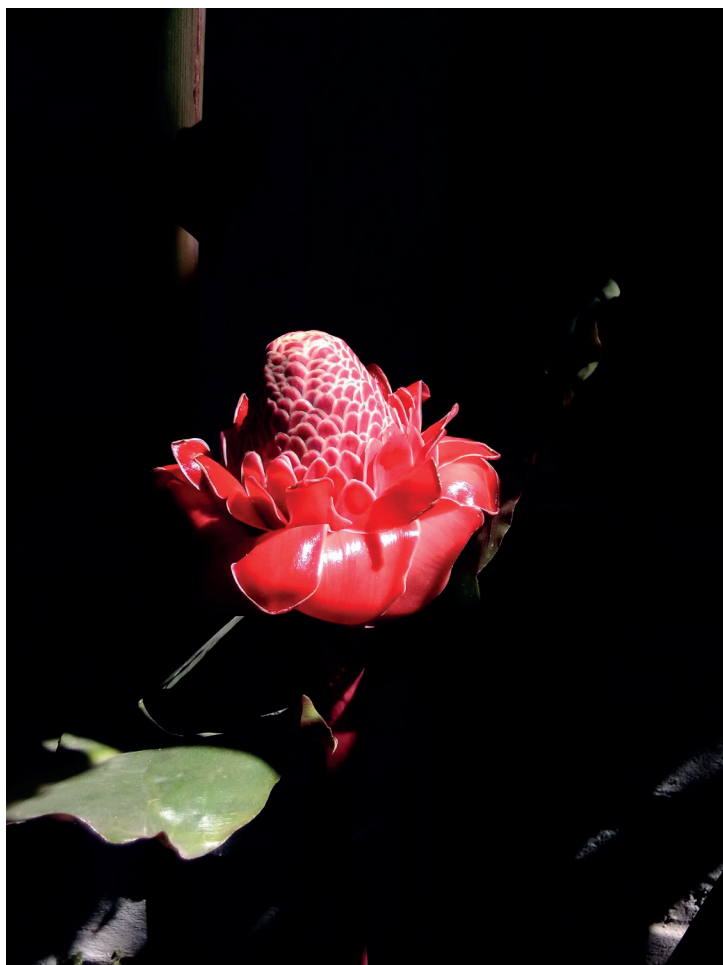
Título: Regalos naturales

Fotografía: Maricruz Ceballos Virgen



Título: Mi iglesia

Fotografía: Carlos Ignacio Manzo Carrillo



Título: Entre la oscuridad

Fotografía: Maricruz Ceballos Virgen



Título: Mi hermana sacando café de la huerta
Fotografía: Tatiana Alejandra Andrés Rivera



Título: Riqueza y sustento
Fotografía: Tatiana Alejandra Andrés Rivera



Título: No hay horario para el campesino
Fotografía: Tatiana Alejandra Andrés Rivera



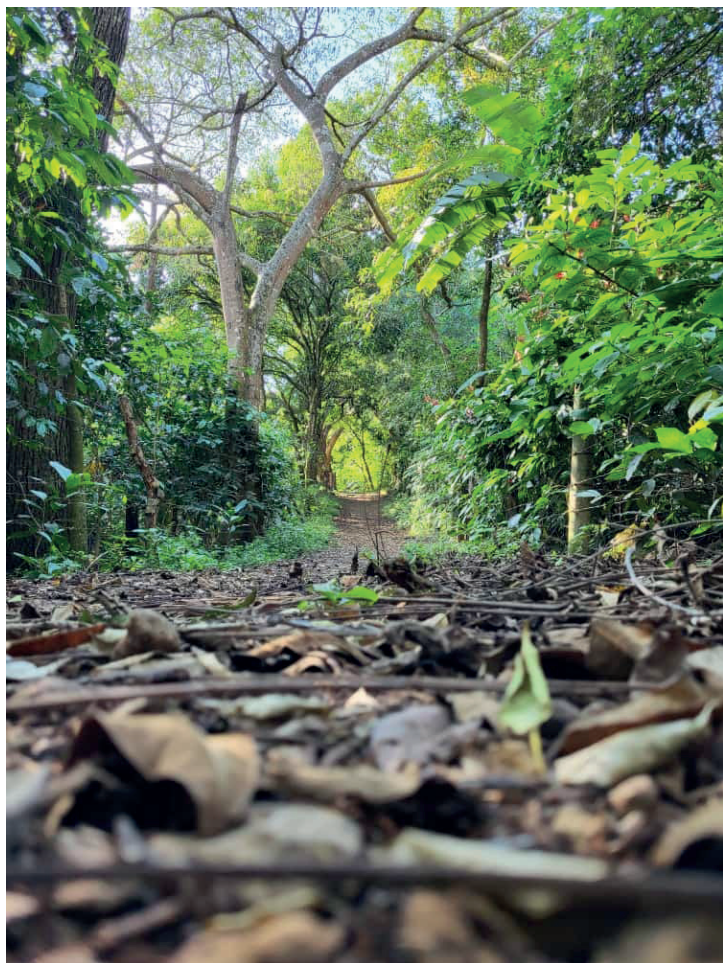
Título: Mis rayitos de sol

Fotografía: María Guadalupe Andrés Arrollo



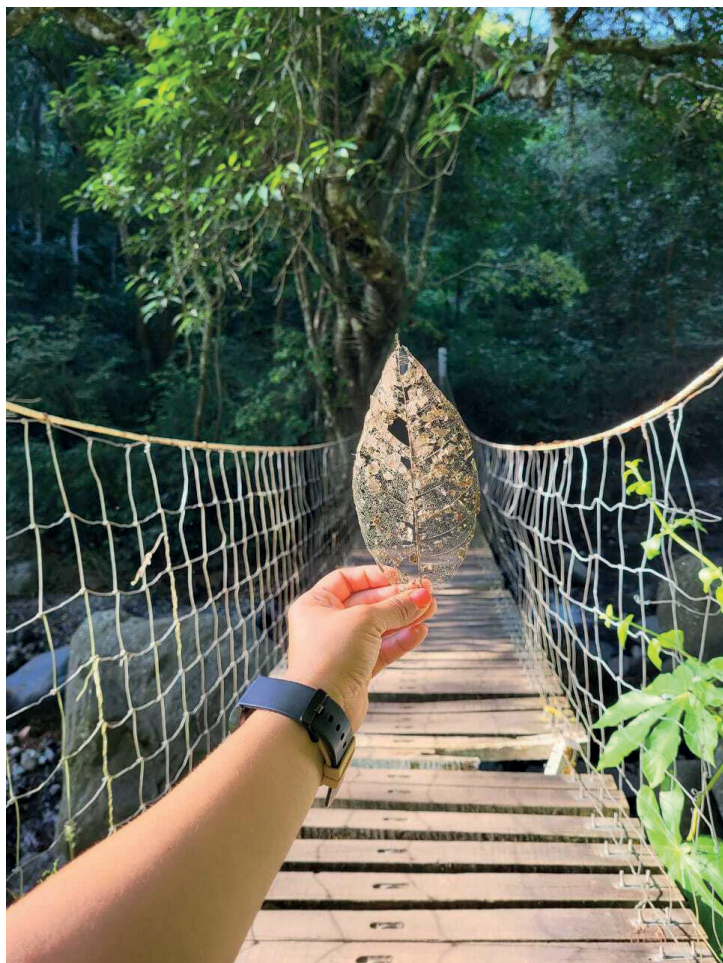
Título: Tesoros de mi jardín

Fotografía: María Guadalupe Andrés Arrollo



Título: Camino al río de Suchitlán

Fotografía: Lilia Azucena Cervantes Ascencio



Título: Sorpresas naturales

Fotografía: Lilia Azucena Cervantes Ascencio



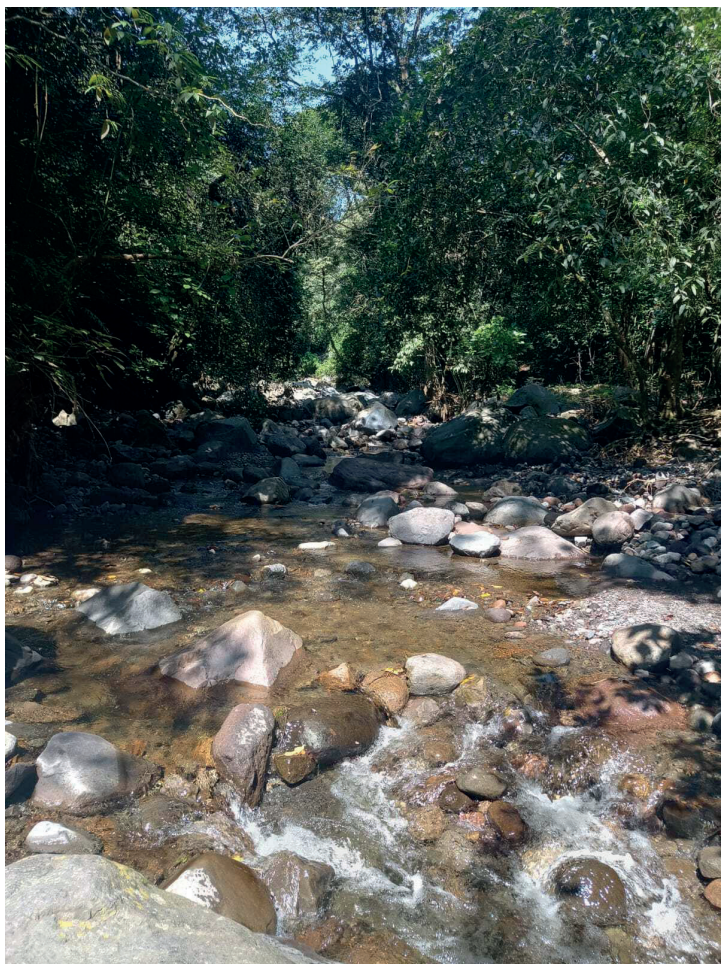
Título: Caminos verdes

Fotografía: Lilia Azucena Cervantes Ascencio



Título: Mis días aquí

Fotografía: Wendy Yareth Lucas Castro



Título: Río de Suchitlán

Fotografía: Fabiola Gómez Torres



Título: Altar de día de muertos
Fotografía: Fabiola Gómez Torres



Título: Colores, muerte y recuerdos
Fotografía: Fabiola Gómez Torres



Título: Corrientes naturales

Fotografía: Juan Azael Castro Pascual

Suchitlán en nuestras letras

Relatos textuales



La ciudad de las flores

Mi tierra u originalmente “lugar de flores”, que con el pasar de los años me brinda la seguridad y pertenencia de grupos indígenas con riquezas tanto gastronómicas, naturales, religiosas y culturales. Donde las anécdotas o historias que son contadas por nuestros abuelos a lo largo del tiempo son transmitidas de generación en generación; un lugar donde abunda la naturaleza, el cantar de las aves y un clima fresco que hace una combinación perfecta para el descanso y la armonía, donde la convivencia y solidaridad entre sus habitantes y familias se ha vuelto una característica invaluable.

Con tradiciones religiosas que marcan la fe en cada uno de sus habitantes, celebradas con eventos en su máximo esplendor, donde demostramos que la unión y apoyo reflejan el corazón y amor a nuestra tierra; demostrando así que nuestro Pueblo Suchitlán es una muestra de tradiciones y costumbres presentes y que prevalecerá a lo largo del tiempo.

Wendy Yareth Lucas Castro

Mi bella tierra

Suchitlán es una comunidad con orígenes indígenas. Para mí, Suchitlán es muy importante, ya que he crecido aquí y he desarrollado la primera parte de mi vida entre su magnífica vegetación y su hermoso clima.

El centro de Suchitlán (jardín) es uno de los principales atractivos, ya que ahí podrás encontrar el jardín, la iglesia y el mejor restaurante de la zona. Sin dudar, la gastronomía también es una gran oportunidad para que visites, donde podrás encontrar cerca del lugar algunos alimentos como el batido, bebida a base de chía. También se observan algunas artesanías, como las máscaras típicas de las danzas. Sin duda, Suchitlán es un lugar maravilloso para visitar. Te invito a que visites este maravilloso lugar.

Mauricio Alexander Larios Chávez

La tierra de las máscaras

Suchitlán “lugar donde hay muchas flores”, comunidad indígena reconocida por máscaras tradicionales de animales de la región o personajes de sus tradiciones cuando interpretan la Danza de los Morenos de Suchitlán. Ellos mismos tallan sus máscaras en madera de Tzompante y luego las pintan de colores brillantes.

Pequeño poblado perteneciente al municipio de Comala, ubicado a 5 km de la cabecera municipal y a 12 km al norte de la ciudad de Colima. Se caracteriza por ser una hermandad en la que aún se conservan varias tradiciones prehispánicas de origen náhuatl.

En Suchitlán se conserva el valor de las tradiciones; podrás admirar de todo, desde las típicas calles adoquinadas y casas con techos de tejas rojas, hasta artesanías locales clásicas, como máscaras de madera talladas a mano, decoradas con colores brillantes y utilizadas por generaciones durante celebraciones estacionales como Semana Santa y Navidad, patrona de las fiestas, carnavales y danzas folclóricas. Es un magnífico pueblo para pasar el día, comiendo comida mexicana en uno de sus famosos restaurantes, tomando un delicioso café local, disfrutando de las vistas panorámicas del Volcán de Colima y conviviendo con la exuberante vegetación de la Barranca del Río Suchitlán a su alrededor.

Rosa Isela Rincón Carrillo

Tierra de grandes historias

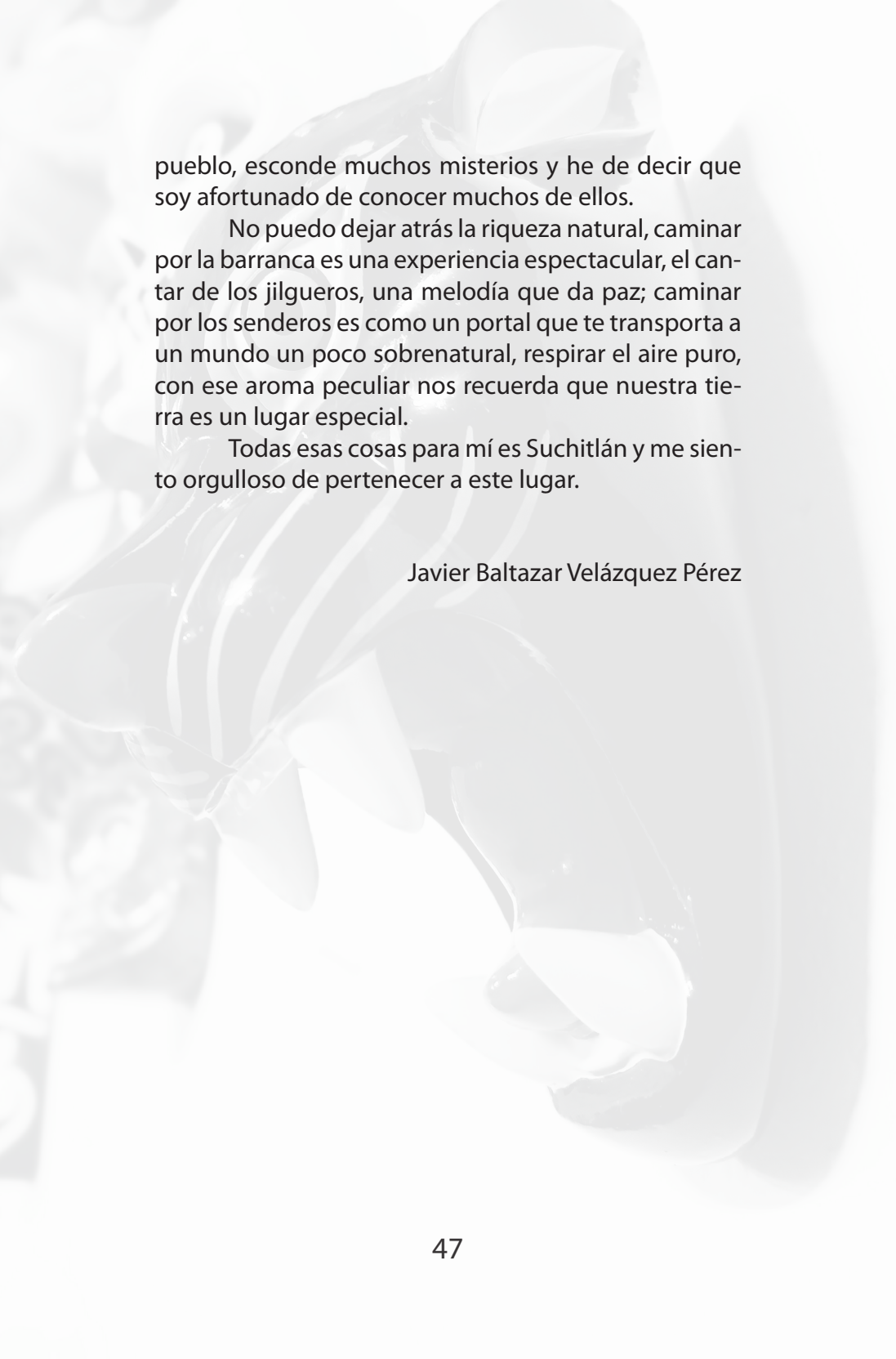
Suchitlán un lugar de grandes historias, de fuerza y resistencia a los conflictos, lugar de personas valientes, extraordinarias y trabajadoras que nos han heredado conocimientos culturales, artesanales, herbolarios, culinarios, espirituales, brindándonos así una identidad inigualable.

Tatiana Alejandra Andrés Rivera

La esencia de mi pueblo

A las faldas del volcán de fuego, hay un pedacito de cielo, un lugar lleno de flores privilegiado por los dioses. Aquí se siembra el maíz, un regalo de la tierra, base para los tamales, el atole o lo que tú quieras. La cocina tradicional, heredera de nuestro legado cultural; en los fogones, entre las llamas, se crea una mezcla de sabores sin igual que deleita el paladar. Del campo directo a la mesa, fresco y al natural, ¿qué más podemos pedir? Si la tierra todo nos lo da. Es una gran bendición poder percibir los aromas, que guardan en nuestra memoria cada momento de nuestra propia historia. Esta es una de las grandes riquezas que tiene mi comunidad.

Pero también puedo hablar de la herencia cultural, de las danzas, los rituales que adoran a los espíritus del más allá. Máscaras hechas a mano, talladas con mucho trabajo, las portan los que dan culto al que a esta tierra los trajo, bailando al ritmo de la música, flautas y tambores que suenan y alegran todas las fiestas y todo lugar a donde llegan. Es verdad que por aquí se encuentra el cielo e infierno, pues encuentras desde cristianos hasta sabios hechiceros. Es muy diverso mi



pueblo, esconde muchos misterios y he de decir que soy afortunado de conocer muchos de ellos.

No puedo dejar atrás la riqueza natural, caminar por la barranca es una experiencia espectacular, el cantar de los jilgueros, una melodía que da paz; caminar por los senderos es como un portal que te transporta a un mundo un poco sobrenatural, respirar el aire puro, con ese aroma peculiar nos recuerda que nuestra tierra es un lugar especial.

Todas esas cosas para mí es Suchitlán y me siento orgulloso de pertenecer a este lugar.

Javier Baltazar Velázquez Pérez

Un pequeño lugar de Colima

Un pequeño rinconcito del estado de Colima, que con sus hermosos y mágicos paisajes naturales brinda para todos los visitantes, y claro sin dejar de lado a su gente trabajadora que sin pensar te brindarán la mano; gente cálida, y donde esa misma gente tiene una sazón de la comida espectacular: es Suchitlán, lugar lleno de magia, espectaculares vistas y gente que es muy cálida; eso es lo que nunca faltará de este pequeño lugar. Lugar donde también nacen esas bellas tradiciones que en cualquiera de las fiestas del pueblo nunca han de faltar; embellecido Suchitlán con sus atuendos y música.

Historias que surgen de abuelos, y que hasta la actualidad siguen escuchándose, son parte que engloba a mi bello Suchitlán donde se pasa de boca en boca y cada persona con su sabiduría le surgen más palabras para contar las historias de un pueblo indígena que siempre te recibirá con los brazos abiertos; y para envolverte en sus hermosos paisajes, fauna, clima, gastronomía, y por supuesto la gente tan bella que harán que Suchitlán se te quede grabado en el corazón.

Julio Cesar Andrés Díaz

Las flores de aquel lindo pueblo

En aquel lindo pueblo,
Suchitlán lugar donde abundan flores,
donde por la alegría del pueblo las flores florecerán.

Un lindo río en la barranca de Suchitlán,
donde gran variedad de flores ahí podrás encontrar.

En aquella linda comunidad,
hasta en sus calles nombre de flores encontrarás.

Cultura y tradición también podrás encontrar,
testimonios de otros tiempos guardan historias pasadas
que solo el alma de la comunidad podrá comprender.

¡Oh! Mi lindo Suchitlán tierra de flores,
guarda mis sueños y anhelos en tu lindo lugar,
que tus flores sigan floreciendo,
en cada rincón de tu bella comunidad.

Citlalli Saraí Vicente Lucas

Un mágico lugar

¡Oh! Mi Suchitlán querido,
gran tesoro de la ciudad,
con dos lindos volcanes,
proteges a tu bella comunidad.
En el centro de tu comunidad,
la plaza principal encontrarás,
donde una bella iglesia también podrás apreciar,
con antiguas creencias y tradiciones
que guarda el pueblo de tu linda comunidad.

Gastronomía y artesanías,
en el centro de la comunidad también podrás encontrar,
y maravillosos lugares que hacen único a ese bello lugar.

Leyendas y misterios guarda la comunidad,
y tu bella gente nunca las olvidará,
además de tus tradiciones que tu bella gente
celebra día con día.

Suchitlán, mi querido pueblo,
gran tesoro de la ciudad de Colima,
donde el pasado y el presente
se unen y crean una sola melodía de tu bello lugar.

Citlalli Saraí Vicente Lucas

Mi Suchitlán

En cada rincón hay magia, colores y amores, en donde nuestra esencia es única. La cultura y tradición es amor a lo nuestro, a lo que en realidad somos. Nuestra magia está aquí, donde cada día florece más y más. Somos cultura, magia y tradición.

Carlos Ignacio Manzo Carrillo

Suchitlán, mi pueblito querido

El lugar donde abundan las flores se encuentra a 5 km de la cabecera municipal, Comala, con sus más de 4500 habitantes de origen náhuatl.

Mi infancia se remonta en el año 2002, donde lo que disfrutaba hacer es ir a nuestra parcela, ayudar a mis abuelos en el sembradío de maíz, abonar y cosechar nuestros elotes y llevarlos a la casa para hacerlos cociditos.

Recorrer nuestras calles mojadas en tiempos de lluvias y encontrar durante el camino a tanta gente pasar y comenzar con saludo amable diciendo:

- ¡Buenas tardes!
- ¡Buenas tardes!
- ¿Ya estuvo por hoy?
- Así es, estimad@, ya vamos a casa a descansar un rato.
- Qué bueno, porque parece que ahí viene la lluvia de nuevo.
- Así es, hasta luego.
- ¡Y córranle, chamacos, que nos alcanza la lluvia!

Y ahí vamos, felices porque sabíamos que después de llegar a casa al salir de bañarme me esperaba una rica sopita de arroz con café hecha por mamá Lencha, mientras ponía a cocer los elotes.

Al terminar de cenar me decía papá Nello: “ven-te a ayudarme a separar el maíz”.

Uno para sembrar.

Otro para cocinar.

Otro para venta, etcétera.

Aunque mis abuelos ya no están conmigo, aún recuerdo con cariño todas las enseñanzas que me dejaron y sin duda las experiencias y anécdotas que les contaré a mis hijos, de todas las cosas que hacíamos cuando éramos chicos.

Suchitlán cuenta con ríos, arroyos y un sinfín de lugares por conocer. De la comida y tradiciones ¡uff!, ni les cuento, son cosas que tienen que vivir en carne propia, para poder convencerse de que es un buen lugar para vivir. La gente es cálida y humilde, trabajadora por naturaleza y le encanta ayudar.

Lilia Azucena Cervantes Ascencio

El nahual de Suchitlán

Hace muchos años, se dice que en la comunidad de Suchitlán, todas las noches se escuchan ruidos de algunas lechuzas entre los árboles, ruidos extraños. Había una joven que vivía en la comunidad de Pintores 1, se llamaba Carmen y vivía al lado del río. Dicen que una vez, pasando el río, se escuchó el ruido de un gato diciendo “miau, miau”. Ella dijo, “Oh, pobre gatito, andará perdido”.

De repente, empezó a llover muy fuerte con muchos truenos. Carmen se asustó y corrió para poder llegar a su casa. Ya era muy noche; la siguió por el camino. Entonces, dicen que el gato empezó a crecer, un gato gigante. El gato le hablaba a Carmen y le decía: “no me tengas miedo, soy un Nahual, ando buscando almas”. Ella le dijo, “alma”; él dijo, “pues necesito almas para poder seguir siendo un Nahual”.

Dijo Carmen, “pues mi alma no te la doy”. Él le dijo, “la tuya no la quiero, yo necesito las almas que ya murieron pero todavía no tienen que morir, entonces son las que están penando en este mundo sin poderse ir a otro mundo”. Le dijo Carmen, “ya déjame de seguir y en paz. Ya voy a llegar a mi casa”. El Nahual le dijo a Carmen, “no te asustes, yo solo salgo todas las noches, no te haré daño”.

“Solo quiero el alma de tu abuela Jacinta”. Ella le dijo, “¿por qué conoces a mi abuela? Ella falleció hace un

año”, le dijo Carmen. “Siempre estuvimos enamorados los dos. De jóvenes hicimos un pacto de amor”, le dijo el Nahual. Carmen le preguntó, “¿y cómo fue ese pacto?”. “Fue aquí, en el río. Nos cortamos con un vidrio la muñeca de la mano. Los dos mezclamos nuestras sangres. Eso tenía que ser en luna llena para poder sellar el pacto. Ella nunca pudo olvidarme, como yo a ella. Fue un amor muy fuerte, pero tampoco pudimos estar juntos porque sus padres no lo permitieron en varias ocasiones”.

“Cuando estaba dormido, vino tu abuela en un sueño y me pidió que la ayudara. Resulta que fue asesinada, no murió por accidente. Tu tío Juan la empujó y así se golpeó la nuca, quedando muerta. Su destino no era morir así. Necesito ir al lugar donde cayó tu abuela para levantar su alma y pueda ir en paz”, continuó el Nahual.

Carmen le dijo, “vamos ahora que todos están dormidos, para que mi abuela pueda ir en paz”. De repente, lo llevé al lugar y vi el rostro de mi abuela. Me dio las manos y me decía, “Carmen, ven, quiero abrazarte fuertemente”. Me dio las manos y no sabía qué hacer. Cuando me abrazó, lo único que hice fue llorar, porque la estaba viendo.

Fue algo muy bonito que viví, porque mi abuela fue como mi mamá, me crio desde muy chica. Por último, la abracé y se fue volando poco a poco hasta desaparecer. El Nahual se convirtió en una lechuza y se fue. Lo más raro es que cada seis meses y cada ocho meses se me aparece un hada de color blanco muy blanco. Me ve y bueno, no sé si sea mi abuela que viene desde el cielo a visitarme. Aquí la enseñanza es de los Nahuales, a veces hacen el bien y no el mal, a veces te protegen.

Fabiola Gómez Torres

Mi historia de vida

Por las calles de mi hermoso Suchitlán que he recorrido mucho tiempo puedo decir que es un pueblo lleno de magia y su gente es muy amable. Yo tengo viviendo toda mi vida aquí y puedo decir que su naturaleza es hermosa, sus flores y sus ríos, yo puedo decir que soy amante de la naturaleza. No hay nada más lindo que estar en el río escuchando música con los ojos cerrados o simplemente estar ahí y que te pegue el viento, es maravilloso porque te olvidas de todo, además yo puedo decir que en mi casa tengo flores, unos gatos hermosos y mi querida familia, y puedo decir que cada vez que me levanto veo mis flores y a las personas que amo. Me dan alegría aunque esté triste, mis flores me cambian el estado de ánimo; también se dice que por usar plantas medicinales somos brujos o curanderos, para mí no tiene nada de malo usarlas.

También más antes las mamás decían que no debías gritarles o rezongarles porque te podía salir el diablo y resultaba cierto, puedo decir que sí resulta, porque cuando estaba niña me salió un perro negro grande con los ojos rojos y luego una vez a un niño

de cuatro años se le presentó un alma de una niña y el niño decía que era su amiga imaginaria.

Cuando los papás se dieron cuenta se asustaron y el niño jugaba con el alma y cuando comía quería que le dieran a su amiga; y si su mamá se quería sentar en su silla el niño le decía que no se sentara ahí porque estaba su amiga y que la iba a lastimar.

La mamá del niño fue a consultar a un curandero y él le dijo que efectivamente el alma de esa niña necesitaba luz. Le dijo que tenía que ponerle una veladora y rezarle para que se fuera, y cuando lo hicieron el niño se alcanzó a despedir de la niña, donde pusieron la veladora era donde estaba una parota grande cerca de su casa. Y así como esas historias hay muchas. Por el momento es lo que recuerdo.

María Guadalupe Andrés Arroyo

La ciudad eterna de las flores

Suchitlán, la hermosa y eterna tierra de las flores, lugar donde hombres y mujeres fuertes y trabajadoras despiertan antes que el sol para llevar el sustento económico a cada uno de sus hogares; personas de campo, honradas, honestas y gran corazón.

Pensar en Suchitlán es imaginar sus calles coloridas cada 2 de febrero en honor a la Virgen de la Candelaria; o los 22 de noviembre, celebrando a la virgen de todos los músicos "Santa Cecilia". La alegría se hace presente en cada uno de sus rincones, celebrando lo que los creyentes consideran dos de las veneraciones más importantes de la comunidad, sin olvidarnos de la gran algarabía que se realiza durante el Carnaval, teniendo como centro de atención los enigmáticos Paspagues.

Las danzas apaches se hacen presentes, bailando al son de una flauta y un tambor, niños, jóvenes y adultos; estos últimos transmitiendo a las nuevas generaciones la oportunidad de preservar la cultura de un pueblo indígena que se rehúsa a desaparecer antes de dar la última batalla campal, pues la modernidad cada

vez más se apodera de ese lugar lleno de misticismo y enorme cultura.

Cada vez es más normal que las personas olviden sus orígenes, sin embargo, en cada una de las máscaras que ahí se elaboran se da vida a los guardianes de ese lugar, nahuales que cuidan de esa tierra tan protegida por sus rituales y espiritismo.

Suchitlán, lugar de abundante flora y fauna, la Barranca de Suchitlán ofrece uno de los más impresionantes paisajes, que regocijan el alma y llevan al espíritu a una calma total, atrapándote en la frescura y sonido de un río que se niega a desaparecer y dejar morir la hermosa vegetación que le rodea.

La cultura, tradiciones, paisajes y sobre todo su gente, hacen de Suchitlán un lugar del cual no te podrás olvidar.

Alma Alejandra Rincón Ochoa

El orgullo de ser de aquí

Pertenecer a Suchitlán me llena de orgullo. Suchitlán existe gracias a sus historias, tradiciones, colores y magia. Me encanta recorrer sus calles y saludar a las personas, que te abrazan el alma con su sonrisa.

El haber vivido mi infancia en Suchitlán es sinónimo de alegría, tuve la oportunidad de jugar en el riachuelo que estaba en frente de mi casa, en donde podía disfrutar de la gran variedad de flora y fauna silvestre que abunda en el pueblo.

Ahora, cuando recorro las calles me hace extrañar mi infancia, por ejemplo, cuando mi mamá me mandaba a comprar las tortillas o a la tiendita de la esquina y me quedaba platicando con mi amigo, para después darme prisa porque las tortillas se enfriaban.

El jardín es un lugar muy simbólico para la mayoría de las personas porque en ese espacio se han presentado eventos muy significativos y que representan la cultura de Suchitlán, la danza de los apaches, un espectáculo que eriza la piel de la emoción, al ver la emoción de sus integrantes. Para mí, el jardín es un punto de reunión con mis amigos de la escuela, en donde teníamos charlas sin fin y el tiempo se iba volando.

Cada vez que regreso a Suchitlán experimento sentimientos de alegría y nostalgia, tan sólo de recorrer sus calles me hace añorar mi infancia, una infancia libre en la que disfrutaba los atardeceres jugando en la arena y comiendo los frutos del jardín de mi papá.

Ahora todo es tan distinto, muchas cosas han cambiado, pero Suchitlán sigue siendo el lugar de donde salen mis raíces y mis valores. Y muchas personas que fueron parte de mi vida siguen vivos en los recuerdos.

Maricruz Ceballos Virgen

Mi lindo Suchitlán

Lleno de cultura, tradición, sabores, paisajes coloridos y gente bella por doquier, así es el rinconcito en el que vivo desde hace más de 25 años; sí, así es Suchitlán.

A donde voltees y por donde camines encontrarás cosas bellas que descubrir; no hay un rinconcito que no guarde maravillas en él, pues al caminar no solo puedes observar el bello paisaje rodeado de naturaleza, sino como su nombre lo indica, lleva clavado el espíritu de la hermosura Xochitl = flor, Tlan = lugar.

En él puedes admirar maravillosas flores de temporada en los jardines de la bella gente que se alberga en mi comunidad, convirtiendo este encantador pedacito de cielo en el sitio adecuado para que una flor cultive otra flor.

Y qué decir de lo milenarias de las costumbres que aún siguen alegrando y que abrazamos con tanto amor cada que se llega una fecha por conmemorar, por nombrarte algunas:

Los paspaques que hacen el recorrido tan tradicional el martes de carnaval y abren con su festividad la cuaresma en nuestra comunidad.

La danza de los morenos que nos recuerda el arca de Noé con cada uno de los animales que representan, quienes además portan orgullosos una de las más grandes artesanías que gente trabajadora de nuestro bello pueblito realiza con sus propias manos desde el momento en el que escogen la madera en la que trabajarán para representarlas.

Los pastores que cada año, jubilosos, cantan de nacimiento en nacimiento la alegría que nos trae la venida del niño Jesús.

Las danzas autóctonas que conservamos y que siempre están participando en eventos importantes para nuestra comunidad, etcétera.

Y qué decir de la hospitalidad, amabilidad y solidaridad que se tiene en la comunidad, no hay persona que en la calle no te regale el saludo todos los días y con ello te alegren el alma.

No cabe duda que si un paraíso quieres encontrar, Suchitlán tienes que visitar.

Lucía Rincón Ávalos

Entre flores, magia y maravillas

Suchitlán, el lugar de las flores, un pequeño lugar ubicado al norte de la ciudad de Colima en el municipio de Comala; es un lugar lleno de costumbres y tradiciones, una comunidad indígena conocida por sus máscaras de animal tradicionales de esta bella comunidad. Sus tradicionales fiestas charrotaurinas y religiosas son distintivas de mi pueblo llamado Suchitlán. La Barranca del Río Suchitlán es un paisaje natural que ofrece el panorama más encantador con un puente colgante que invita a cruzar el río. Su principal atractivo turístico son los restaurantes de comida tradicional y las máscaras tradicionales.

Suchitlán es conocido por su vasta gastronomía, la que consta de comida tradicional en donde podemos encontrar quesillo ranchero, panela y crema, pan dulce y chacaes, o mariscos del río hechos en caldo.

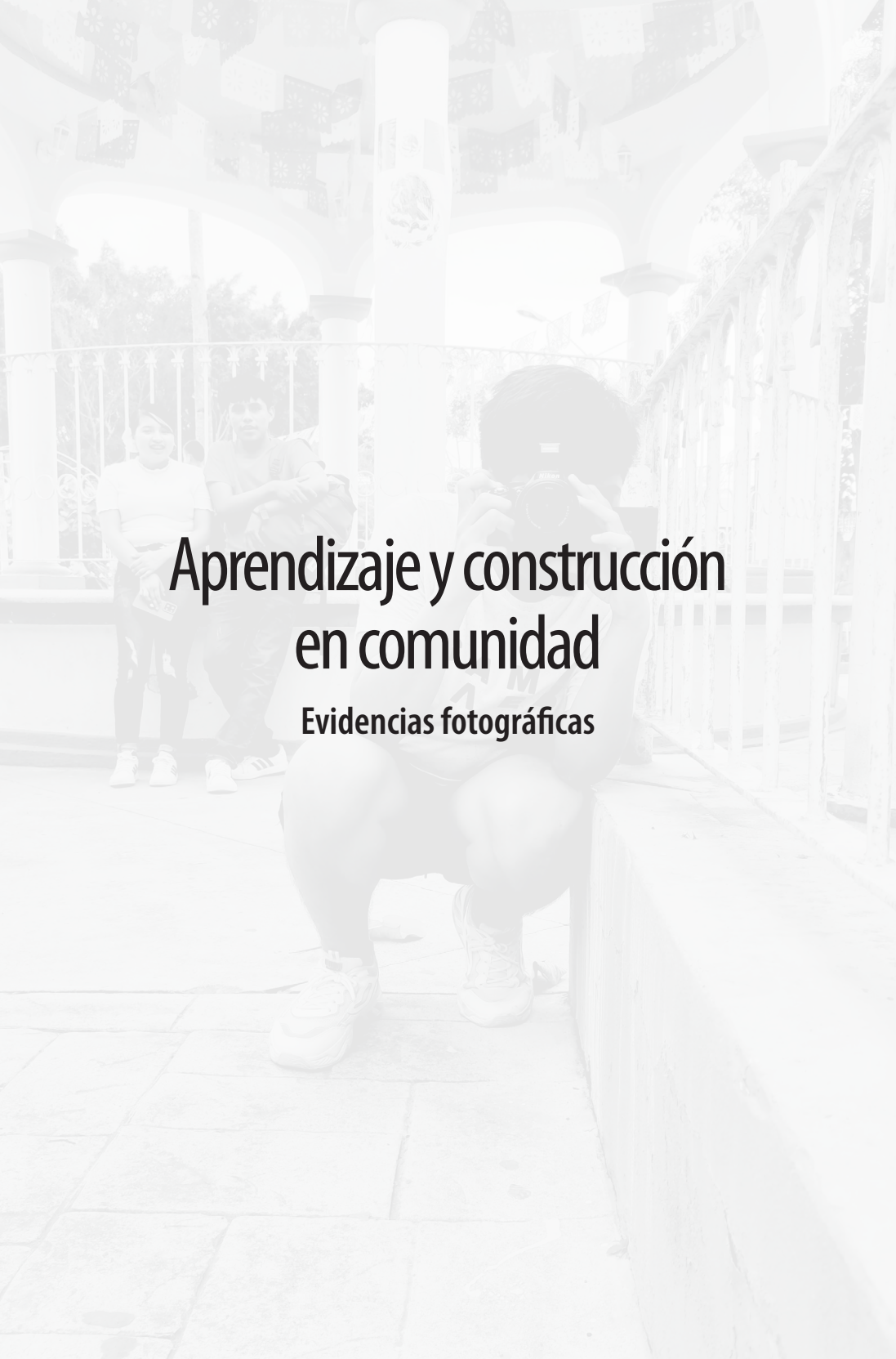
Ulises Daniel Alvarado Castro

Mi hogar

Es un pequeño y hermoso pueblo lleno de costumbres y tradiciones religiosas como las danzas, bailes y las fiestas charrotaurinas donde además podemos encontrar mucha variedad de flora como la primavera y la bugambilia, y mucha variedad de árboles frutales como el mango, aguacate, limón, etcétera.

Suchitlán también es reconocido por su variedad de gastronomía que consta de comida tradicional del pueblo como el pozole, los frijoles, las enchiladas, las tortillas hechas a mano y el atole.

Evelyn Estefanía Andrés Santos



Aprendizaje y construcción en comunidad

Evidencias fotográficas

Taller fotográfico









Taller de escritura creativa





The background of the cover features a light gray, sketch-like illustration. In the center, a church tower with a small arched window rises above a crowd of people. The people are depicted in various poses, some looking towards the tower. The overall style is artistic and evocative, suggesting a community scene.

Suchitlán en nuestros ojos

Miradas y relatos comunitarios



Rescate y divulgación digital

de la memoria histórica de Suchitlán, Colima

Suchitlán en nuestros ojos. Miradas y relatos comunitarios, coordinado por José Alejandro Torres Covarrubias, fue editado en la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, avenida Universidad 333, Colima, Colima, México, <http://www.ucol.mx>. La impresión se terminó en diciembre de 2023 con un tiraje de 120 ejemplares. Se utilizó papel bond ahuesado de 90 g para interiores y sulfatada de 12 puntos para la portada. En la composición tipográfica se utilizó la familia Myriad Pro. El tamaño del libro es de 22 cm de alto por 14 cm de ancho. Programa Editorial: Eréndira Cortés Ventura. Gestión administrativa: Inés Sandoval Venegas. Corrección: Miguel Ángel León Govea. Diseño de interiores: José Luis Ramírez Moreno. Cuidado de la edición: Eréndira Cortés Ventura.

Embárcate en un viaje visual y emocional a través de *Suchitlán en nuestros ojos*, donde la magia de esta comunidad cobra vida a través de relatos apasionados y fotografías cautivadoras. Este libro es una ventana a la riqueza cultural, social y gastronómica, tejida con amor y tradiciones arraigadas. Descubre la belleza en cada página, donde el corazón de la comunidad late con fuerza, rescatando con devoción todo lo amado. *Suchitlán en nuestros ojos* es un homenaje a la ruralidad, a la conexión con nuestras raíces, lleno de historias maravillosas que celebran la autenticidad y la comunidad que da vida a este rincón mágico.

José Alejandro Torres Covarrubias

Licenciado en comunicación social con mención honorífica por la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima. Miembro de la red de investigación Caleidoscopio y colaborador destacado en el Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIIS). Coordinador de proyectos de divulgación científica en instituciones prestigiosas como El Colegio de Michoacán, CEMCA, INAH, AIS y Universidad de Colima. Mi enfoque de investigación abarca la comunicación para el desarrollo y cambio social, la democratización del conocimiento, la comunicación rural y comunitaria, así como los temas relevantes de los jóvenes universitarios y las desigualdades sociales.

